

SHIRLEY TEMPLE

CINEGRAF

Ensueños

Al hombre atrae, con irresistible hechizo, la delicadeza, la tersura, la frescura del cutis femenino. . . Manos cuya blancura y sedosidad presagian suavísimas caricias. . . Por eso las mujeres que son exigentes en el cuidado de su cutis usan la **Crema de miel y almendras Hinds.** Es una crema líquida, de uniforme flúidez, que penetra bien en los poros y suaviza y beneficia el cutis. Le presta esa belleza tan admirada por los hombres. . . Use Hinds al acostarse, después de lavarse el rostro por la mañana, al empolvarse y antes de salir. . . Para la cara, el escote, brazos y manos: Hinds además de embellecer, protege. Recuerde que es la única crema con la fórmula Hinds original. No admita sustitutos o imitaciones.

En frascos de 0.70, 2.40 y 4.30

Joan Crawford y Franchot Tone en "La Bailarina" de M.G.M.



● JOAN CRAWFORD agrega a la romántica belleza de esta escena, el encanto de su delicado rostro y de sus manos suavísimas. Con Franchot Tone en "La Bailarina" de Metro-Goldwyn-Mayer. ◆ ◆ ◆

Sólo hay una crema de miel y almendras con la verdadera fórmula Hinds: es la Crema Hinds. No acepte imitaciones. ◆

CARMAR





Tratamientos de Belleza

Los diversos tratamientos a que necesitaban someterse las damas romanas, para la conservación de su belleza, han sido concentrados, para el uso diario de la mujer moderna, en la espuma de seda del purísimo y perfumado

Jabón Corydalis



Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

DARCY 33

"VOL DE NUIT"

VUELO NOCTURNO

DE



GUERLAIN

EXTRACTO
Frasco grande $ 40.–
" mediano " 24.–

LOCION
Frasco de 1|4 litro $ 8.–



PRIMER PLANO

UNA imperceptible y anodina Comisión Honoraria de Contralor Cinematográfico funciona desde hace varios meses en esta capital, revisa películas, las cataloga y tilda ante la indiferencia absoluta de los empresarios.

La indecisa e incompleta ordenanza 5439 emanada de la Municipalidad de Buenos Aires puso en manos de unos cuantos delegados, que se tardó varios meses en nombrar, la clasificación del material cinematográfico a estrenarse y la obligación de advertir al público sobre la índole de los films y las restricciones que originaba su índole.

Personal extraído de sus labores habituales — bien ajenas al cine, a su técnica y a sus problemas, — en las reparticiones nacionales, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Consejo Nacional de Educación, Departamento Nacional de Higiene, Asistencia Pública, Policía, y un representante de las compañías distribuidoras de películas, quedó automáticamente encargado de velar por la infancia, la juventud y la familia argentina, afectadas por las películas inadecuadas. Hacemos esta generalización a pesar de la autonomía de las provincias, y a que la censura de Córdoba y de Rosario, por ejemplo, establecida mucho más severamente que la metropolitana, si podemos llamarle censura, se guiaría por esta última en caso de satisfacerles los fundamentos de sus decisiones.

Ninguna madre de familia ejemplar, por su comprensión y su talento contemporizador, ningún representante de las autoridades artísticas, ningún experto en cinematógrafo habilitado para desentrañar las sutilezas del a veces tan complejo lenguaje cinematográfico, ningún hombre de ciencia capacitado para hacer agregar a los títulos una advertencia, ningún universitario empapado de las reacciones de la juventud...

Es una cosa mucho más considerable que la que puede imaginar el improvisador de una ordenanza municipal la censura cinematográfica, para que ésta cumpla su cometido sin incurrir en excesos de tolerancia o de restricción.

Y la prueba de la lenidad de este ensayo está en la aceptación temerosa de cualquier película nueva, como "espectáculo familiar". Por eso resultan cintas como "Así ama la mujer", "El secreto de una noche", espectáculos familiares. Todas las películas son apropiadas para todos según la complaciente Comisión Honoraria. En cambio no pueden concurrir menores de 16 años a ver "Capricho imperial"... Ni una decisión ni otra tienen efecto práctico. Son simples actas. No pueden tenerlo tampoco. Tal como está organizada, es imposible que cobre autoridad alguna la clasificación de las películas en la Capital.

ESTE problema exige una ley, no una ordenanza. Figura entre los proyectos a estudiarse en la Cámara de Senadores uno perteneciente al legislador Villafañe, estableciendo la policía de las películas. En sus considerandos se incurre en errores de información, como el que sostiene la existencia de producciones fabricadas especialmente "para la exportación a los países sudamericanos y Colonias de Africa, cuya exhibición se encuentra prohibida en la Unión". Tales producciones no se fabrican, en primer lugar, porque el extranjero no interesa a las grandes editoras hasta el punto de realizar material "malsano" para sus salas, y las mismas versiones en idiomas extraños se someten a regímenes económicos que hacen imposible otra suerte de producción. Por otra parte, la censura norteamericana, aferrada a pequeñas complicaciones estatales tiene una benevolencia tan grande para el exceso del "sex-appeal", por ejemplo, que ha promovido la formidable campaña moralizadora de que hemos dado cuenta. No pecaban de tan castas las cintas, como para que fuese necesario fabricar otras destinadas a "southamericans" o negros. Actualmente, en cambio, ese peligro puede existir, ya que de acuerdo a una información que circula insistentemente en los Estados Unidos las compañías habrían conseguido que se les dejase conservar las escenas extirpadas o añadir otras en las cintas "clean". De allí que se haga cada vez más urgente una legislación racional, cauta y vigorosa que defienda, sobre todo, al niño. Sobre éste deben fijarse las miradas de los legisladores. Sobre la incontrovertible sugestión de las imágenes, sobre su mentalidad. Luego vienen los adolescentes y los mayores, a quienes los empresarios deberán enterar siempre de la clase de espectáculo que ofrecen, sin eufemismos o literaturas de alguna especie. Entre las 295 leyes sancionadas este año por el Congreso, cabía, entre dos adquisiciones de bustos, una ley de control cinematográfico. El problema se agudiza y es menester que quienes tengan a su cargo la legislación y la vigilancia de los estrenos sean serenos conocedores de la intrincada maraña del cinematógrafo aplicado a la psicología individual y colectiva, capacitados dignamente para dictaminar sin recaer en intolerancias dañosas como la que, a fin de cuentas, viene a sustentar el código de la asociación yankee Hays y el mismo, en detalle, de la Legión de la Decencia, burlado años y años uno, listo para ser burlado el otro.

CINEGRAF

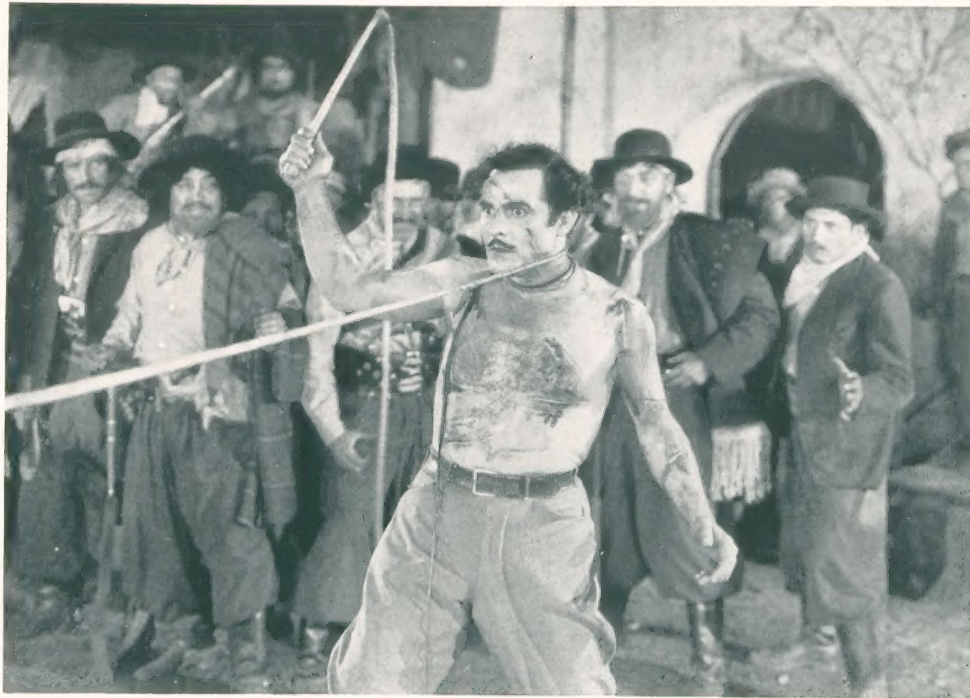
Año III Octubre, 1934 Núm. 31

CARLOS ALBERTO PESSANO, director



fotografía de Cinémano

LOS FALSOS "GAUCHOS"



Hace unos cuantos años, la colectividad argentina de París, encabezada por nuestro representante diplomático en esa ciudad, presentó una seria reclamación diplomática por el reflejo falso y desfavorable que se hacía en la película "La tentadora" — con Greta Garbo y Antonio Moreno — de la vida argentina. La queja surtió efecto y fué modificada de inmediato esa cinta donde se veían "duelos a latigazos entre los gauchos de la pampa".

Desde "Los cuatro jinetes", la figura del hombre de los campos nacionales ha sido objeto de toda suerte de interpretaciones.



HE AQUI LA DE CHARLEY CHASE...



...LA DE BEBE DANIELS...



... Y DEL 'CROONER" LANNY ROSS.



Observada la fotografía de la escena que se protestó en "La tentadora", debe llegarse a la sorprendente comprobación de que existe mayor realismo en los gauchos caracterizados allí que en los burdos y carnavalescos que se muestran con inaceptable sello de legitimidad en la nueva película de Carlos Gardel, "El tango en Broadway", en la cual, por lo visto, se continúa atropellando la verdad de nuestro ambiente como se hiciera en "Luces de Buenos Aires" y "Cuesta abajo". ¿Cómo se va impedir luego que todo el mundo conozca a los argentinos en esa lamentable y grotesca forma?



LA REVELACION DE 1934: SHIRLEY TEMPLE EN "EL ENCANTO DEL HOGAR"



PRIMERO la nota única de la gracia cándida, en "Seamos optimistas"; y en seguida el primer plano de "Dejada en prenda" y de "El encanto de el hogar", señalan la carrera cinematográfica de esta actricilla Shirley Temple, metida ya en el corazón de los públicos más dispares, a fuerza de simpatía y de personalidad, de despliegue de unos recursos inverosímiles a su edad, y de expresiones maravillosas. ¿Quién baila, si no, como ella, con esa gracia de movimientos en los que no se sabe si apreciar más el ritmo o la línea? ¿Quién oye, como ella, hablar a los mayores, pendiente de las palabras y de los ojos, no en una comprensión, sino en una anticipación, en una adivinación casi de lo que le dicen? ¿Quién ríe así, de pronto, como ella, y tiene el rostro pícaro, malicioso, y puede, al segundo, llegar al mohín compungido sin que se advierta un esfuerzo? ¿Quién, en fin, tiene sus mejillas de manzana, y su naricilla respingada, y su rulo rubio? Porque ya decimos que Shirley Temple se gana su público por la simpatía enorme de sus cinco años pasmosos, con sólo ser ella; pero la verdadera conquista comienza cuando, en el más absoluto olvido de la cámara, ésta le capta una por una sus expresiones y le va anotando, instante por instante, la multiplicidad de su arte. Arte, sí, dicho sin rodeos. No desentrañemos lo que de espontáneo o de estudio haya en la actriz: dónde está el director y dónde sólo ella, como en un juego más de su edad. Lo esencial es que Shirley Temple ofrece desde la tela, toda ella, una estupenda labor artística, perceptible en la voz, en la mirada, en las manos, en el aplomo de su agilidad, y, sobre todo, en la compenetración con sus compañeros. La escena de "El encanto del hogar", al lado de un James Dunn que se encuentra más cómodo que en todos sus papeles pasados; la escena de la fiesta, con el canto, el recitado y el baile, es, en este sentido, definitiva para valorar ese arte de la niña-actriz. Prendida de la voz del actor, va cantando Shirley Temple y viviendo el momento sin un dejo siquiera de falta de control. Canta y ríe y baila, porque así está marcado, pero lo demás lo pone ella, totalmente. Es suyo como sus ojos y su risa, y su grito de burla inconfundible. Por eso decimos que entre la espontaneidad y el estudio, si quisiéramos saber donde concluye la una y comienza el otro, se nos haría dificultoso. Tan dificultoso como es fácil apreciar de inmediato, y para citar ejemplos, el "trabajo" de Jackie Cooper, o el de aquella otra niña que se hizo grande: Mitzi Green, y que nunca pudo parecer niña. Niña como Shirley Temple, en la limpia alegría despreocupada de sus cinco años. Así como es bebe el baby Leroy para apenas una película más si alcanza ya a ella. No esperamos tampoco un rápido suceso de la maravillosa protagonista de "Dejada en prenda" y después el olvido. Antes bien, precisamente por lo que hay en la niña de suyo auténtico, desligado de su niñez, es que le aguarda una prolongada permanencia en el cinematógrafo. Le basta para sus facultades naturales sólo la libertad, ese como jugar que puede parecer su arte completo al espectador común. Cuando Shirley Temple tenga para sí, igual que en "El encanto del hogar", actores de la simpatía personal de Dunn y de Claire Trevor y cuando lo suyo sea un largo juego de escondite, de imitación, de bromas propias, Shirley Temple no podrá variar sino en un mejoramiento continuo. Entretanto, más lindo es y quizá más inteligente para el crítico a quien se le exige buscar el "quid" de todo, dejarse llevar por el encanto inefable, limpio, aéreo, de esta niña actriz que entre saltos se ha metido en el corazón idéntico de todos los públicos.



comentario de HENRI NIGER estilizaciones de AMANDA LUCIA

MANUEL GOMEZ



AGUAS MANSAS (Valle Hermoso, Córdoba)

BOURQUIN y KOHLMANN



AGUAS PROFUNDAS (Lago Mascardi, Río Negro)

LA PATRIA ES GRANDE Y TODAS SUS RIQUEZAS ESPERAN A LOS CONSCIENTES REALIZADORES DE PELICULAS ARGENTINAS

Publicado en nuestro número anterior un proyecto de película perteneciente al escritor Enrique Amorim e insistiendo en la necesidad de aprovechar la vastísima extensión física y étnica del país, solicitamos, para continuar prácticamente en la materia, el juicio de un experto, el ingeniero José Raúl Neira, que a su actividad de prestigioso especialista y personal catedrático en materia de Parques y Jardines, une la experiencia del operador cinematográfico que ha recorrido, hace varios años, cuando las posibilidades técnicas no eran tan ricas como ahora, el magnífico suelo nacional.

COMIENZA, en buen momento, la gran racha del cine argentino, que está llamado a tener una bellísima e insospechada realidad. Seguimos encerrados todavía en el perímetro de la capital federal. ¡Qué digo!, en el perímetro de las galerías, convertidas en "conventillos" o en "cabarets". Por el momento, para los improvisados autores o directores, toda la perspectiva se cierra allí. Y aunque es, cinematográficamente, poco saludable permanecer en Buenos Aires, recomendaría a los que no pueden partir que miren un poco mejor a Buenos Aires. Salgamos de la capital, pero antes pasemos por la capital. Y ésta tiene un Palermo, no el Palermo estilizado de la Rosaleda, sino el Palermo de las grandes frondas, de los grandes troncos, de las grandes sombras, y los reflejos en los lagos, por donde pueden correr, dignamente, muchos metros de buen cine. Pero es poco. Y puede verse el Riachuelo y la costa, que no ha agotado un buen fotógrafo. Francis Boeniger ha visto bien, pero queda más todavía por ver. El desdoblamiento sobre el agua aceitosa de los muelles, de lanchones, de palos, de humo. Y la vida extraña y cosmopolita que se recuesta sobre los diques. Dentro de su chatura, Buenos Aires proporciona al director hábil escenarios artificiales y ambientes diversos y raros, muchas veces, para el grueso de la población. Pero hay que saber mirar para arriba, para los costados, encontrando, aunque sea por unos instantes, el ritmo necesario para fijar la febrilidad de la vida diaria en esta ciudad. Todo lo dicho, que es poco, porque la ciudad también es, siempre cinematográficamente hablando, poco, no puede tener mayor prolongación en el Tigre. Esa sucesión de alamedas, ese amontonamiento civilizado de monótonos sauces, esos letreros y surtidores cortando el paisaje no puede darnos una rica expresión de naturaleza porque la que en Tigre hay está comercializada. Y habría que remontar el Paraná.

Otro puntal del director inexperto es Mar del Plata. Mar del Plata es el panorama antifotogénico por excelencia y un filmador que sea artista puede reflejarla solamente a través de sus aguas, y las aguas de una playa no tienen nacionalidad visual.

AGUARDA, por eso, al realizador la inagotable riqueza del interior de la República. Al recuerdo de panoramas surgen, de inmediato, dos escenarios antagónicos para dos estados espirituales: la región cordobesa, región de miniaturas fotográficas, podría decir, con sus cadenas serranas, chicas, y sus cascadas, y sus quebradas, y sus riachos, chicos. Repleta de rincones mansos, apaciguadores del ánimo, donde el hombre se siente superior al ambiente, que carece de grandes masas, y la región sureña de los lagos, por contraste, visualmente mucho más rica, llena de sorpresas de lo gigantesco y donde un cañaveral que se deja penetrar sólo a golpe de machete permite abandonar de improviso al explorador la obscuridad circundante para encontrarse, en un claro, ante el empequeñecedor asombro del lago Fepalaufquen.

TRAS ese abrirse paso, en la sombra espesa del alto bosque, por matorrales de cañas y más cañas y descorrer el último telón que nos separa del sol, el paisaje que se nos presenta desde la costa es verdaderamente maravilloso. La superficie de las aguas, tranquilas en un gran espejo que refleja la gigantesca altura de las montañas; los cipreses de la costa elevando su tronco recto y afilado, batidos durante muchos años por los fuertes vientos invernales del oeste, firmes y hermosos, aferrados con sus raíces al poco de tierra que existe entre piedra y piedra; un poco más lejos el rumor de un riacho que en sucesivas cascadas, entre aljabas y otras flores, vierte sus aguas en el lago...

En cada sitio, en cada rincón obsérvase esa disposición armónica propia de las grandes obras maestras de la Naturaleza. En las costas escarpadas e inaccesibles, los falsos arrayanes parecen encorvarse para

(pasa a la página 50)



AGUAS TEMPESTUOSAS (Lago Tromen, Neuquen)



LAGO FEPALAUFQUEN. — INCENDIO DE BOSQUES



LOS RAPIDOS (Lago Menéndez)

fotografías de Neira



LAGO FEPALAUFQUEN. — LOS ARBOLES QUEMADOS

Angulo Decámara

CINEMATOGRAFO SOVIETICO Y JAPONES



RECIBIMOS semanas atrás, con lógico escepticismo, la noticia de la importación de películas soviéticas despojadas de toda propaganda doctrinaria. Las galerías rusas, según esas noticias, se interesaban ya en realizar producciones inspiradas solamente en los grandes escritores antiguos del país, lo cual significaba contar con una gran inspiración. Pero el estreno de "Noches de San Petersburgo" vino pronto a desbaratar ese propósito de regeneración que podría haber acercado a las realizaciones de la U. R. S. S. espectadores desapasionados pero molestos ante las tribunas alzadas en cualquier pantalla.

Los soviets siguen fieles a las palabras de Lenine, que recomendó el aprovechamiento del cine para la difusión de sus teorías. Y no olvidarán un solo momento la exégesis del plan quinquenal y la de los iniciadores del movimiento de octubre en contraposición a la canallería de la clase hasta ese mes dominante. (Cuando se apartan algo los realizadores de la propaganda desembozada para los campesinos impresionan "Un viaje al Cosmos", nueva cinta sobre un viaje a la Luna, que se inicia en un Moscú de 1940, y proporciona una excelente oportunidad para exaltar el progreso del plan de urbanización en esa fecha...).

En "Noches de San Petersburgo", primera producción de esa sedicente nueva época, no se han tenido en cuenta para nada las sugestiones cinematográficas de "Las noches blancas", de Dostoiewski, donde se inspira. No hay noche en esta abominable y antiartística producción, sino una penumbra, aun a la luz del sol, originada por la bárbara crudeza de la fotografía, sin matiz alguno y la condición de copia de copia del celuloide. No hay tampoco Petersburgo, ya que en las contadas excepciones que permiten salir de los interiores, solamente unas estatuas, las eternas estatuas que siguen siendo símbolos de feudal insolencia para los directores soviéticos, de Poudovkine abajo, indican que la acción transcurre en una ciudad rusa.

Es sabido que estas cintas se editan para el populacho en la U. R. S. S. De allí el contraste violentísimo, falso en su parcialidad detonante, del revolucionario y los nobles. De allí también el tono incendiario que se imprime a todo el film. En honor de los realizadores soviéticos, cabe decir que pocas obras tan burdamente confeccionadas como "Noches de San Petersburgo" hemos visto despacharse de aquellas galerías. A la insoportable tendenciosidad agrégase un criterio teatral, de teatralismo de preguerra, dominando cualquier situación, introducida habitualmente de lleno en el campo del ridículo. Bastaría conocer una escena amorosa de puente a puente, distantes centenares de metros entre sí, a grito pelado. De todo el conjunto quedan cuatro o cinco primeros planos de concurrentes a un concierto como indicio de que el director se acordó un instante de que estaba haciendo una película.



LA circunstancia de que gran parte de la mejor producción artística del cinematógrafo europeo — no nos referimos a la que ofrece mayores garantías de éxito comercial — sea desconocida en nuestro país, hace más lógica la ausencia de films exóticos como vienen a ser para estos climas aquellos que se editan en el Japón. Buenos Aires es, en todo el mundo, la ciudad donde se ofrece mayor número de estrenos cinematográficos. Japón es el país que produce anualmente más películas que todos los grandes centros cinematográficos reunidos, incluyendo a Hollywood. Sin embargo, desde la aparición del cine parlante las primeras muestras de lo que se hace en el imperio nipón nos la ofrecen dos breves cintas que días pasados la Legación presentó a la crítica y que acaban de ser estrenadas ahora.

Las galerías cinematográficas de Tokio no se dejan tentar por las características de las producciones extranjeras que en gran número llegan. La vertiginosidad de los americanos, la profundidad de los europeos pasan al lado de sus directores e intérpretes sin rozar su amor por las viejas leyendas, por los limpios paisajes, por la mímica retenida. Una canción da base a un asunto. Y las películas se concluyen en dos semanas. Son, por ejemplo, "La historia de los 47 ronins", "Dos linternas", "Viaje bajo el cielo azul", "La juventud del otro lado del riacho"... La única alegría es la que el panorama físico del imperio ofrece. El sentimiento está nutrido en el drama, en la tristeza.

"Kyoto y Nara" y "Festivales japoneses", las películas que pueden ser apreciadas ahora por nuestro público, están constituídas por simples fotografías en movimiento destinadas a la propaganda del turismo, que realizan los ferrocarriles. Son muestras leves, pero bellísimas, de un extraordinario marco de escenas para la ficción de una vida distinta e inquietante. Una sucesión de vistas al aire libre, suaves, a menudo en "flou", pastosas, blancas. Un ritmo de "ralenti" que se posesiona de los bailarines de danzas sagradas, de los cerezos, de las caravanas. Una feminidad distinta. Hasta un agua distinta. Y los grandes ritos religiosos, primitivos, diabólicos a veces, en sus cortos instantes de histerismo colectivo. Tejedores miopes y racimos disecados de faroles. Y largos puentes. Y las flores blancas, en primeros planos para el romance del japonés occidentalizado. Ese casi automático desarrollarse de la clave coreográfica, al compás de acordes que son como gotas de agua cayendo, en multitud de gamas, sobre metales, resulta higiénico para la apreciación desapasionada, por ejemplo, de un Lifar. Esperemos ver algo más del cine japonés. Pocas veces como ante estas breves cintas documentales, fotográficas, nos hemos dado cuenta tan ciertamente de que el cinematógrafo puede acercar a su público al alma de los pueblos más que los mejores y agudos analistas.





Una prueba magnífica de lo que el cine obtiene de las actrices, o de las actrices que obtiene el cine, está notablemente acusada en estas cinco fotografías de Astrid Allwyn. ¿Parecen la misma esa muchacha que ríe francamente, con toda la franqueza de unos dientes desiguales, cuya falta de armonía parece no preocuparla en lo más mínimo, y esa otra de la fotografía en círculo, ya obligada por lo visto a complicar su personalidad en la interpretación de determinados sentimientos? ¿Y la damita estilizada del sombrero actual parece ser la misma muchacha fresca y sencilla del retrato que inicia estas líneas? La confrontación de los cinco estudios ofrece una Astrid Allwyn distinta y no distinta solamente por la diferencia de su peinado. Y esa diversidad de expresiones al recalcar las posibilidades de la actriz no hace sino recalcar las posibilidades del cine que abunda en muchachas como ella, dignas siempre de mejores pruebas que las que les someten sus directores en las cintas de costumbre.







CINCO ASPECTOS DE ASTRID ALLWYN



Cinegraf continúa glosando las películas que más han repercutido en nuestro público en la temporada presente

LOS GRANDES ESTUDIOS PSICOLOGICOS: "Fueros Humanos", por Henri Niger

DESDE "El río de la vida" a "Fueros humanos", Frank Borzage nos ha dado escenas de tan penetrante lirismo, que bastarían para una antología de esa meta difícil que es el "cinematógrafo puro". Un lirismo aireado de fantasía, a veces entre la pesadez plúmbea de cuatro paredes, un lirismo jamás rehuído de la realidad, sino extractado del contraste que va del anhelo a la posibilidad; que va de la aspiración a lo inmediato. Que sube del sótano al séptimo cielo, como en la película famosa: o de la carne al espíritu, como en el siempre recordado "El río de la vida". O del juego al ideal, como en "Sin el rugir del cañón". Pero no había llegado nunca Borzage a alcanzar la plenitud de su lirismo, como en "Fueros humanos". Nunca había operado Borzage sobre unas escenas fundamentales — las cuatro aquí reunidas — con una tal seguridad psicológica, sostenida tirante. Hemos querido reservarlas a la glosa, ciñéndonos, al par del director, a su sentido recóndito, porque Borzage tiene la corteza áspera del film, como una defensa del contenido substancioso, y es cosa de llegar a éste sin perderse en exégesis.

EN el drama lírico que es "Fueros humanos", tenemos el contraste entre el ímpetu soñador — de suyo vagabundo — del protagonista masculino, y la humildad del amor casero — de suyo quietista — de la mujer. El hombre sin clima y la mujer estática: el hombre ante la ciudad y la lejanía, que son sólo un punto del tránsito y una detención física, y la mujer que se acurruca en el ideal de una cocina económica, fundamental para el arraigo hogareño; el hombre que necesita la ventana abierta al cielo, para que le pasen las estrellas sobre la cabeza, y la mujer, para la venda de la herida, la prolijidad del mantel y la vivienda limpia. El como, en el exasperado lirismo del hombre, se va metiendo lento y sutil, el amor cándido, sumiso y posesor, a un mismo tiempo, de la mujer, Borzage lo va describiendo en trances escénicos de un solo trazo. Ahí están las cuatro escenas. El hombre, dueño del mundo fantástico ante la ciudad a sus pies, libre y señor suyo, y el apocamiento inverosímil de esa gacela que es Loretta Young. Y en seguida, ella, adquiriendo poco a poco el dominio. Y la rendición del hombre, a la forma sedentaria de ese cariño que lo ha ganado sin gestos, sin palabras, que lo ha ganado por la ternura sin límites de unos ojos de agua, de un cuerpo fino, de unas manos mansas. Cuando Borzage hace ceder al hombre, lo mete en un vagón de carga, pero al lado de la mujer, y junto a la puerta abierta al horizonte que pasa. Cuando la mujer le cura la herida al hombre, Borzage pone en los ojos de Spencer Tracy una rebelde ambición de libertad, pero ya amansada. La lucha va definiéndose en contra del vagabundo y del poeta, y a favor de esa otra poesía ignota que se esconde en unos ojos que ignoran todos los secretos sutiles de la imaginación. Pero conocen, en cambio, el secreto camino del corazón.

BORZAGE, en "Fueros humanos", es un filósofo del ensueño, con pies de arcilla. En la barriada extramuros, del protagonista, todo es ahogo. Por eso le pone la ventanita de las estrellas, para que vuele lo que nunca el amor de la mujer podrá someter. Por eso abre la puerta al convoy de carga, para que le entre a la pareja — vagabundaje y quietismo unidos quién sabe hasta cuándo — aire de noche, olor a heno y azul negro de estrellas. Por eso, también, aquel gozo de "El río de la vida", chapoteando en el agua, y aquel horizonte lunar de "El séptimo cielo", para la fuga imposible... Por eso, en fin, esa dedicación continua del gran director por los temas densos, que parecen ahincados en la tierra, de raíz terrestre, dijérase, y que agobiarían de amargura si no les pusiera de penacho el nudo ligero de su lírica sana, de su aspiración al infinito. Corteza amarga, como costra humana, envuelta en brumas opacas las escenas, y dentro, pulpa tierna, jugosa. Contraste de siempre, en una palabra, entre tierra y cielo. No hay, en el cinematógrafo actual, poeta como Frank Borzage, ni quien más se acerque a esa meta difícil del arte cinematográfico puro, a simple juego de imágenes sin palabra, tal como acaecen los sucesos en nuestros sueños...





ESAS CINTAS, OTRA VEZ

Una obra literaria de éxito tiene asegurada en su adaptación determinado número de lectores. La reedición de una obra literaria ya adaptada con éxito, agrega a la seguridad del número de lectores el de los espectadores de la cinta. Ha de ser éste, sin duda, el criterio que guía a las empresas productoras al insistir en llevar nuevamente ante los micrófonos los films que impresionaron silenciosos. Algo se ha andado de un día al otro. Basta comparar el original y la repetición para sentir en algunas cintas de hoy un espíritu distinto. No se trata de un cambio total en la elección del tipo de los intérpretes que revela "Resurrección", donde una Dolores del Río bravía y un Rod La Rocque recio de varonilidad, dejan paso a una Anna Sten suave y a un Fredric March de salón. Este temor al desvelo en la búsqueda del actor adecuado al papel se deja notar quizá en mayor contraste al observar dos Madame Dubarry: la que en la pantalla sin voz creara Norma Talmadge, y la que ahora interpreta la mejicana Lola Asunsolo. En estos casos, el cambio puede resultar desfavorable para la actualidad. No así en el de las cintas realizadas sobre la personalidad de "Bull-dog" Drummond, "caballero audaz", caracterizado por Ronald Colman. La primera vez que lo vimos el misterio era tomado en serio. Las cosas inverosímiles sucedían como si el director tuviera pretensiones de que fueran verosímiles. Y no lo parecían. La segunda vez, "La venganza del Caballero Audaz", se tomaba en broma la misma preocupación por atemorizar al público. Y por eso tuvimos una graciosa cinta de intriga cuya diferencia con la que viéramos antes queda demostrada al cotejar la interpretación del mismo momento, que reproducimos. En una, donde aparece Joan Bennett, los actores quieren aparentar que tienen miedo; en la otra saben que no pueden tener miedo. Y algo vamos ganando. Por lo menos, en buen humor, tan escaso hoy en la pantalla.





LAS DOS VERSIONES NORTEAMERICANAS DE "RESURRECCION", POR LEON TOLSTOY





JEAN PARKER SILVESTRE, JEAN PARKER MONACAL,

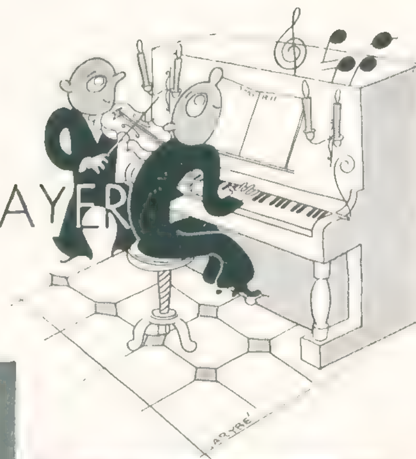
siempre la expresión más auténtica de la pureza que Hollywood ha presentado al mundo.



DOROTHY DALTON

BROMUROS QUE AMARILLEAN

LAS ESTRELLAS DE AYER





MARY MILES MINTER



MARGUERITE CLARK



DOROTHY GISH



CONSTANCE TALMADGE

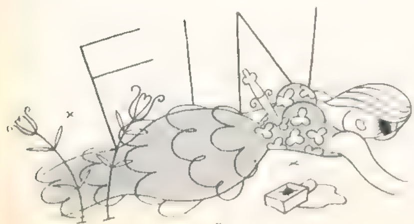
Es obligación de gratitud el recordarlas. No les tocó interpretar películas en días que ofrecieran como hoy miles de propagandistas hiperbólicos en cada sección cinematográfica de diario. Los diarios, cuando de ellas se hubiera podido hablar, mantenían una indiferencia magnífica para el prodigioso desarrollo del cine. Podían guardar la vida doméstica para sí, cosa que ahora no es posible a sus sucesoras. A Constance Talmadge le resultaba posible tener bien tupidas sus cejas sin dejar de ser la agradabilísima Constance Talmadge, más fina que las actrices que hoy lucen, finas, solamente las líneas pintadas de las cejas. A nadie se le ocurría pensar que esa "pose" con la manzana, de Mary Miles Minter, iba a ser en 1934 una cosa poco seria. (Tampoco lo son ya, si vamos al caso, la mayoría de las "poses" de Carole Lombard...). Cinegraf entiende como un homenaje la reactualización de estos viejos bromuros de las estrellas sincronizadas por el perdido pianista, con las cuales nos une un recuerdo gratísimo de días claros y complaciente



ANN FORREST



ELSIE FERGUSON





CLARA LOU
SHERIDAN



CINEMATOGRAFO CHECOESLOVACO



[illegible]

"EXTASIS", DE GUSTAV MACHATY

TRABAJAN ahincadamente en las galerías cinematográficas de Praga directores jóvenes absorbidos por el espíritu inquietante que se ha llamado de "post-guerra". En la literatura, un Henri de Montherlant llega a esta conclusión sobre las grandes divisiones de su vida: 1º. "la sinfonía católica formada por un colegio religioso, los autores de la antigua Roma, España, y, esencialmente, el espíritu taurino; 2º, la guerra, y 3º, el deporte. Porque el deporte lo ha librado, sin perjuicio para nadie, de un exceso de vitalidad dejado por el frente de batalla y que la ciudad no utilizaba".

Montherlant se refugia en el estadio, para librarse de "las patas de la guerra". Otros combatientes del 14 al 18 se refugian en la naturaleza. Gustav Machaty, uno de ellos, arrastra por eso al campo el morbo que iba infiltrándose en los años de trincheras. Una frialdad cerebral está adherida en él a una observación de enamorado por la belleza. Es una belleza que mira con los ojos privilegiados del artista, pero que alambica dolorosamente en el afán de creación. La belleza debe confundirse con una idea y esa idea, anexa a la belleza, debe ser sintetizada al máximo en una imagen. Cuando se posee un gran talento, cuando se encuentra tema en cualquier cosa, esa imagen, sellada por la preocupación de hacer algo nuevo, cierra su comprensión a muchas mentalidades. De allí que Gustav Machaty coloque sus películas en una categoría que obliga a nuestros censores a llamarlas "para intelectuales".

"Extasis", un asombro de la Biennale de Venecia en sus días de cine, es una película compuesta en clave cinematográfica. A sus espectadores, Machaty les hace el honor de considerarlos de antemano inteligentes y comprensivos. Sus escenas son fórmulas de expresión, no expresiones lisas y llanas. Cada fotografía es una audacia de concepción y esta audacia se agrega a la de la concepción del motivo fotográfico. Permanece todo el desarrollo la cinta en un clima malsano, en una constante atmósfera de pecado.

Pocas realizaciones cinematográficas como ésta, tan decididamente eróticas. El erotismo de Machaty, ya conocido en "Erotikon", una película incomprendida que se proyectó en Buenos Aires como "realista", bajo el título de "La pupila de la casa Nº 13", se basa en sobreentendidos y en sutilezas. Su peligrosidad se reduce por eso en extensión y así debe haberlo entendido seguramente Mussolini al impedir que, en Italia, se hiciera corte alguno a "Extasis", pese a un curioso conflicto del cual fué eje la protagonista, Heddie Kietzler. Machaty opera con elementos superiores. El asunto, ese desentendimiento matrimonial planteado desde las prime-

(pasa a la página 46).



SYLVIA SIDNEY

PLAYERA

CUANDO se han pasado horas y horas ante la cámara, con una costra de aceites varios en el rostro y las manos, bajo la tortura de los gritos del director, encandilado por los "kleigs", zumbando en los oídos las palabras del diálogo, apretado entre aparejos y escenarios de ahogo, huir de todo eso es imprescindible. El bosque, la playa, recogen, así, al evadido. Pleno aire, sol, sabor marino en los labios, luz para los ojos fatigados y alegría de nervios y de músculos laxos. Y si es posible una playa arisca de gente, mejor, porque también hay para el descanso la obsesión de la soledad. Playa para correr o tumbarse. Y una red o un yacht como de juguete. Arriba, cielo; a lo lejos, agua. En torno aire para el pulmón y el espíritu. Naturaleza de agua marina, que nunca aplasta ni fatiga, porque tiene un matiz distinto cada vez, y un sonido diferente arrinconado en la caracola, vibrátil en la música lejana que no se sabe dónde viene ni a dónde va. Playa de soledad, para el olvido.



SE DESCUIDA EL CINEMATOGRAFO PARA LOS NIÑOS

y en nuestro país podría filmarse para ellos.



"ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS"

LOS grandes no pueden reír en el cine porque en el cine las películas cómicas casi no existen. Chaplin hace una cada tres o cuatro años y cada vez menos cómicas y más profundas. Buster Keaton no trabaja hace otros tantos. Harold Lloyd, productor rico como Chaplin, filma cada dos años una cinta. El oficio de hacer reír está a cargo de un basto Jimmy Durante y de Laurel y Hardy, que no pueden menos que repetirse.

Los grandes no pueden reír y los chicos no tienen producciones para ellos. Se los olvida porque la tolerancia paterna permite que vean, al lado de los mayores, espectáculos que son muchas veces exclusivamente para éstos. Y algunas otras, ni para estos.

El cinematógrafo hablado multiplicó las películas con problemas de tesis. Facilitada la libre expresión oral, hombres de teatro supieron aprovechar la facilidad para abastecer de diálogos las escenas que, al perder movilidad, al disminuir casi totalmente su acción, vinieron a ser, en su estatismo, poco menos que insoportables para las criaturas. ¿Qué hace un niño, en efecto, ante uno de esos films donde los personajes hablan y hablan sin que suceda algo? Pues aprovechar, simplemente, las escenas cómicas o de rápido efecto, que el director pasa, en algún momento, como de contrabando. Y cargosear, además, a sus acompañantes, con preguntas que no es posible siempre contestar verídicamente.





LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Los productores se acuerdan del niño fabricándoles las aventuras de "La pandilla" y algunas que otras variedades cortas que ocupan las primeras horas de un programa cinematográfico. No pueden entenderse como películas ideales para públicos infantiles "Chingolo", esa adaptación del personaje del humorista Percy Crosby que nos presentó por primera vez a Jackie Cooper en el papel de un chiquilín entristecido por la incomprensión de sus preocupaciones de parte de los padres. Mucho menos aún la versión del "Poil de Carotte" de Jules Renard que convierte en tragedia de soledad afectiva en que se encuentra el pequeño protagonista y que lo impele a suicidarse. Dista del verdadero tipo de la cinta para menudos auditorios esa que se extrajo últimamente con grandes pretensiones de la obra de Lewis Carroll, "Alicia en el país de las Maravillas". Se quiso hacer con ella una obra de gran espectáculo, congregándose al efecto numerosas "estrellas" cuya presencia quedó malograda luego ocultándola tras impenetrables máscaras. Un fracaso rotundo fué el saldo de esta costosa experiencia donde se puso de manifiesto el desconocimiento de toda clase de público, ya que a ninguno, estuviese constituído por chicos o por grandes, podía satisfacer el confuso y torpe desfile de personajes que siguen resaltando en las páginas del libro, pero que carecen de todo sentido en el film.

¿Qué espectáculos se ofrecen, pues, a nuestro niño? ¿A qué sala puede conducírselo con la certeza de que se respetará su inocencia o su buena fe? No olvidando que en las películas cómicas norteamericanas se toca la cha-

(pasa a la página 50)

ALINE MAC MAHON,

ELEGIDA PARA SER LA "MRS. BABBITT" DE SINCLAIR LEWIS



POCOS casos de fanatismo hacia un actor regístranse como el de Rodolfo Valentino. A pesar de esto, hace dos años que sus restos no encuentran sepultura en el cementerio de Hollywood. Los herederos de la escritora June Mathis, que guió sus comienzos, y en cuya bóveda reposaba el cuerpo del actor, debieron desalojarlo para ocupar con el cuerpo de mistress Mathis, recientemente fallecida, el único nicho.

NATACHA Rambova, casada con Valentino en 1923 y separada de él tres años más tarde, acaba de contraer nuevo enlace con un español, en Palma de Mallorca.

THOMAS Meighan, en Hollywood, después de dos años de ininterrumpidas vacaciones, ha llegado a la conclusión de que un actor no puede ser feliz "cuando se retira". Es por eso que ha abandonado la holgazanería de los ricos y su hermosísima casa, que construyera en Long Island, para volver muy contento a la pantalla en "Peck's Bad Boy". Meighan fué una vez el astro que ganaba más en Hollywood: $ 12.000 por semana.

HACE muy poco tiempo dijo Lilian Harvey que una vez anulado su contrato partirá a Alemania; pero ahora que tiene libertad para abandonar Hollywood decide quedarse.

AL LADO DE LAS ESTRELLAS

Ha hablado por teléfono con su "fiancé" de Berlín, Willy Fritsch, persuadiéndole para que se reuna con ella en enero, a fin de trabajar juntos en una película americana. Muy recientemente Lilian declaró, en una interview, que "Hollywood había roto su corazón", agregando que no era feliz en la capital del cine, no solamente por sus películas, sino por su soledad.

En un dedo tenía un anillo de compromiso. "Willy me lo dió", admitió Lilian. "No, no estamos casados; pero lo estaremos cuando pueda irme a Berlín".

Y ahora... se queda.

EN la "preview" de "Ladies should listen", Charles Ray, quien tiene un corto papel en la película, fué objeto de una verdadera ovación, que demuestra que no ha sido olvidado a pesar de su larga ausencia. Cuando apareció y fué reconocido por el público, cada uno de los espectadores aplaudió entusiastamente y durante unos minutos no se atendió a la pantalla, mientras se gritaba "más de Charlie Ray!"

CLARK Gable se empeñó en aparecer como "extra" en "La Viuda Alegre", de Ernst Lubitsch..., y representando solamente ese modesto papel, porque su primer trabajo en la pantalla fué el de un "extra" en "La Viuda Alegre", filmada antes del cine sonoro. La diferencia está en que ahora Clark no esperó el cheque con tanta ansiedad. Este, en cambio, adorna las paredes de su camarín, cuidadosamente colocado en un marco, como prueba de lo mucho que ha recorrido de una "Viuda Alegre" a la otra.

JOHN Barrymore, Adolphe Menjou, Paul Lukas y Otto Kruger rechazaron sucesivamente el papel principal de "Un sombrero, un saco, un guante", que aceptó finalmente Ricardo Cortez.

AL llegar a París, donde se encuentra también Kay Francis, Chevalier ha desautorizado los rumores que llegaban de Hollywood sobre su posible matrimonio con la celebrada actriz. "No he sido hecho para el matrimonio — declaró. - Kay Francis, amabilísima, me ha colmado de atenciones en Hollywood y es mi deber de caballero tratar de hacerle grata su permanencia en Francia. Esta es para mí la más encantadora de las camaradas".

(pasa a la página 46)











RICARDO CORTEZ ASISTE CON SU "RECIENTE" ESPOSA, CHRISTINE LEE, A LA INAUGURACION DE LAS CARRERAS DE SEIS DIAS EN EL GILMORE STADIUM DE LOS ANGELES.—1 EN LA MISMA PRUEBA DEPORTIVA, BEN LYON Y BEBE DANIELS.—2—MICHAEL TIBBETT, HEREDERO DEL TENOR QUE NO PUDO INTERESAR COMO ARTISTA EN EL CINE, INSPECCIONA LA ILUSTRE GARGANTA DE SU PADRE—3—ELISSA LANDI ESTAMPA SU AUTOGRAFO EN LOS PRIMEROS EJEMPLARES QUE SE PONEN EN VENTA DE SU TERCER LIBRO.—4.—RALPH FORBES Y HEATER ANGEL SE PRESENTAN POR PRIMERA VEZ EN PUBLICO DESPUES DE SU SORPRESIVO ENLACE EN YUMA, ARIZONA.—5—SHIRLEY TEMPLE PRACTICA SOCIABILIDAD VISITANDO A WARNER BAXTER MIENTRAS TOMA SU LUNCH EN LOS COMEDORES DE MOVIETONE CITY

COMO ENTIENDEN SUS VACACIONES



1. EVELYN VENABLE
2. W. C. FIELDS
3. MARY CARLISLE y BUSTER CRABBE
4. CLAUDETTE COLBERT





ASÍ titulamos en nuestro número anterior unas páginas destinadas a mostrar los intérpretes en la intimidad de sus casas. Surgía del arreglo de esos interiores una reafirmación del carácter que adivinamos en la actriz. Pero, como en el análisis grafológico científicamente entendido, nos hemos hallado ante desoladoras comprobaciones. Esas cruces de desaprobación que habían tocado al interior de Carole Lombard debían ser puestas en los salones de muchos artistas predilectos del público y reconocidos como símbolos de la elegancia y del buen gusto. Se da el caso de trastrueques inconcebibles de ambientes como el que ofrecen las residencias de actores de la calidad de Robert Montgomery y Franchot Tone, por ejemplo. En la disposición de los interiores de ambos artistas se deja ver la mano de Cedric Gibbons, maestro de decoradores de los estudios donde ambos trabajan. Pero son interiores decididamente femeninos, en un caso, de una blancura que atrae las palomas a los centros de mesas, con espejitos romboidales, con estrellas luminosas, con columnas como las otras y tambores, sosteniendo el retrato de la actriz predilecta. Respetamos demasiado al arte de los intérpretes como para abstenernos de publicar esos "comprometedores documentos". Y, en cambio, presentamos lo mejor, estas residencias de Mary Astor y de Bette Davis, donde entra la luz a raudales, iluminando dormitorios cálidos como el de la primera de las actrices nombradas, demasiado pesados como el de Bette Davis, al que salva la gran ventana sobre la campiña, que Mary Astor tiene, hasta con sus arroyos, para sí en la residencia.



LA VIVIENDA COMO REVELACION DE LA ARTISTA













MARCOS PARA LA SONRISA





2

3



4



Dorothy Dare, un rostro de muñeca que reclama la grandes alas para poder acariciarlas y tumbarlas sobre el ojo, velando así en un escorzo que agrega expresión al semblante, su perfección demasiado lustrosa de tapa de magazine norteamericano — 1. — Verónica Rose, una inglesa, también necesita de largas alas para enmarcar una sonrisa feliz de intérprete de claras y luminosas novelas británicas — 2 — ¿Y qué sería sin ese nimbo de puntas festoneada[illegible] [illegible]pos de plumas, agresivo t[illegible] el porte de "[illegible]ratura soprano de Conchita Supervía? — 3. — Evelyn Laye, en cambio, no sabría qué hacer con un interminable techo de tules sostenidos por alambres [illegible] reduce al mínimo el tocado que necesita para acentuar la picardía de su expresión, sugestiva por sí sola

Varios años de estudios de Derecho, los cinco de la duración de una beca para estudio de la música y tres que transcurren en la dirección artística de una broadcasting preceden la entrada de esta actriz al cinematógrafo. Interviene en la interpretación de "Bolero", "Canción de cuna" y "El crimen del Vanidades", se la designa luego protagonista de la película "The notourious Sophie Lang"

GERTRUDE MICHAEL



HELEN TRENHOLME

... la Srta. María Leo ... Horne Reilly con ... lao ... Villafañe. Serán padrinos Da. Elena Comas de Villafañe y don Juan Carlos Horne.

Viajeros—

Irving Thalberg y su esposa, Norma Shearer, han regresado de la jira que realizaron por la costa del Pacífico en su yate particular.

Helen Trenholme acaba de llegar a Hollywood procedente de Nueva York para interpretar el personaje destinado primeramente a Bette Davis.

Ronald Colman partió para el lago Arrowhead donde pasará sus vacaciones.

Henry Wilcoxon ha regresado de las sierras de California, donde estuvie-...



EL DIRECTOR WESLEY RUGGLES NO ESTA EN EL "STUDIO"...



LA ESTRELLA LITERATA

[illegible]



ANN HARDING, LA DAMA BLANCA



Ernest A. Bachrach

LE agrega distinción al cinematógrafo esta actriz de un modo discreto y persuasivo, para quien no tiene el drama sacudimientos ni excesos, sino una mansa tristeza un poco fatalista. Le suma fineza al cinematógrafo esta dama blanca que consigue, con el color más difícil de la gama de los colores, siempre la expresión única, esa que esperamos confiados que ha de darnos, en el determinado instante de su labor, la expresión que debe ser así, y no de otra manera. Le viene bien al cinematógrafo esta actriz que se mueve por la tela sin apresuramientos ni angulosidades. Ninguna como ella tiene el don señoril del dolor sin gritos y del amor sin reclamo.

MARY CARLISLE

estudio de Sinclair Bull





BETTE DAVIS

GENEVIEVE



TOBIN

ACTIVIDADES DE LOS INTERPRETES

* Al lado de Joan Crawford se reunen en "Forsaking all togethers", nueva película de Van Dyke, Robert Montgomery y Clark Gable.

* Nancy Carroll ha sido designada protagonista de la adaptación de una novela de Kubec Glasmon titulada "Primavera 3100".

* Por tercera vez están juntos en "Evelyn Prentice" Myrna Loy y William Powell.

* Herbert Marshall completa con Charles Laughton el terceto principal de la "María Antonieta" de Stefan Zweig, que dirige Sydney Franklin para Norma Shearer.

* La nueva película que debe filmar Conrad Veidt a su regreso de la Costa Azul es "La isla de los condenados", cuyos exteriores serán filmados en el penal de la Guayana si lo permite el gobierno francés.

* El cómico alemán Siegfried Arno, al cual se había dado recientemente por muerto, trabaja en la película portuguesa "Gado Bravo".

* Marie Glory está interpretando en Londres un papel importante para "Le roi de París".

* Eric von Stroheim regresa como tercera figura — él, que es uno de los más grandes directores del cine — junto con Sari Maritza y Ben Lyon en "Crimson romance", bajo la dirección de David Howard.

* Una vez finalizada la adaptación de "Tiptoes", cuyo argumento pertenece a Vicki Baum, Ramón Novarro debe interpretar "Her Excellency's Tobacco Shop".

* Pat Paterson reemplazó a Lilian Harvey en el principal personaje de "Serenade" que aquella había rechazado por considerarlo impropio de sus merecimientos.

* Joan Bennett forma pareja con Francis Lederer en un romance de 1776: "La persecución de la felicidad".

* Y en 1890, para no perder la costumbre, Irene Dunne y John Boles desarrollan "La edad de la inocencia".

* Brian Aherne no cayó en "El Cantar de los Cantares", como algunos pensaban. Ann Harding lo ha elegido como galán en "La fuente" y Helen Hayes en "Lo que cada mujer sabe".

(pasa a la página 47)



MIRIAM HOPKINS

A la interpretación cinematográfica se puede llegar desde las tablas de un escenario, desde los bastidores de un music-hall, desde una agencia de colocaciones de varietés. Y también, aunque no siempre, se puede llegar desde el cinematógrafo mismo. Queremos decir que un artista de la tela puede surgir en el propio cinematógrafo, sin antecedentes de otra naturaleza, sin recuerdo de otro arte, sin aprendizaje de otro menester artístico. Es el caso de Miriam Hopkins, que llega al cinematógrafo cuando Lubitsch descubre en ella lo que a veces busca Lubitsch únicamente, eso que se llama fotogenia o calidad impresionable del físico para la placa fotográfica. O cuando busca substancia y personalidad, a través de lo que un hombre o una mujer dan de sí, lo más lejos del enfoque fotográfico, también. Hay en Miriam Hopkins esa personalidad artísticamente cinematográfica que la ha hecho descollar a pesar de su físico no agradable, de esa sombra de antipatía de su rostro imperfecto, de ese escaso atractivo de su línea. Personalidad de pura adecuación al espíritu de sus personajes, lograda con un gran esfuerzo para limpiarlo siempre de vestigios extrínsecos al film. Jamás encontramos a Miriam Hopkins artificial, "poseuse", excesiva o parca en el gesto, pródiga o avara de expresiones, rica o pobre de juego escénico. Lo que nos da de sí está como alambicado, como depurado ya. No importa el papel, ni el drama, ni la comedia: no importa la gran dama o la aventurera, la romántica o la desgarrada. Miriam Hopkins realiza esa dificultad de la posesión de su temperamento con los medios más auténticamente propios del cinematógrafo: arte metido en sí mismo extraño al teatro, con el mínimum de gestos y de desplazamiento, y el mínimo, asimismo, de voz, porque la sugerencia es su modo peculiar. Lubitsch la vió bien y toda la carrera cinematográfica de Miriam Hopkins no es sino la confirmación del descubrimiento del gran director, a pesar de los nuevos



EL RETORNO TRISTE DE LOS "EX"

FUÉ relativamente fácil reunir en esta nota la tranquilidad de ese pensionista a perpetuidad de un "open-door" que representa habitualmente Boris Karloff; la sonrisa ancha, cuando lo abandona su acostumbrado agobiamiento en las películas, de Douglas Montgomery; el incomprensible sosiego fisonómico de esa carga de dinamita que es June Knight; la esperanza de que suceda algo mejor de lo previsto demostrada por Roger Pryor; la vacación de sus recursos de cuco que dispensa, "de incógnito riguroso", Bela Lugosi; la condescendencia bonachona de Paul Lukas. Todos ellos son astros, de mayor o menor cuantía, pero indiscutibles cabezas de reparto en los estudios. Quizá sus vanidades, hace pocos años, no hubieran permitido el roce que implica haber podido obtener esta placa "cándida". El "yo" decrece en Hollywood. Las proverbiales salidas de tono son patrimonio hoy apenas de una Garbo. Se doman los caracteres. Intérpretes que se habían ido, que imaginábamos alejados por comodidad de ricos, retornan desconsoladoramente. Por allí anda esa sombra de Reginald Denny. Entre los bofetones para Joan Crawford que vuelan en "Salvada", simula su descocamiento la Esther Ralston del Sternberg de "El mundo contra ella". Y ahora actúa en escenas grotescas

(pasa a la página 46)



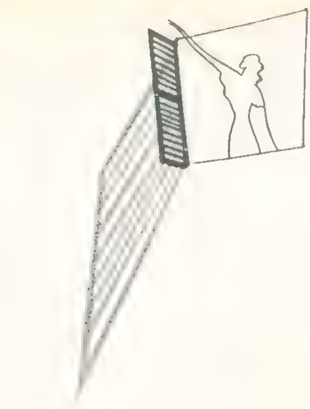
EX-FARRELL



EX-BILLIE BURKE



EX-ESTHER RALSTON



LUZ DE OCTUBRE

Una claridad auténtica — por un rato una claridad distinta a la enceguecedora de los focos enormes del "studio" — invade las casas californianas de Ida Lupino, de Richard Arlen y Lanny R





ADRIANNE AMES



KATHERINE
DE MILLE

BARROCO





LESLIE HOWARD EN DOS TONOS





LAS ACTRICES QUE SABEN VESTIR

DRUE LEYTON



COMO LOS VEREMOS

JOAN BLONDELL EN "MÚSICA Y MUJERES"

CLAUDETTE COLBERT Y ROCHELLE HUDSON, EN "IMITACION DE VIDA"





RICHARD BARTHELMESS CON ANN DVORAK Y HELEN CHANDLER EN "LA COARTADA DE MEDIA NOCHE"



SI SE LE OCURRE A LOS CENSORES YANKEES...

"...) se evitará en todo caso asustar la sensibilidad del público con espectáculos desagradables, aunque no sean precisamente malos" (I)

UNA INTERPRETACION POSIBLE DE LAS CLAUSULAS DEL CODIGO MORAL DEL CINEMATOGRAFO DICTADO POR LA LEGION DE LA DECENCIA EN LOS ESTADOS UNIDOS.

por **JORGE MORO**



"...otros métodos de ejecución como ser degüello, guillotina..." (XI)



"No se introducirán escenas de pasión si no son indispensables para el argumento". (II)

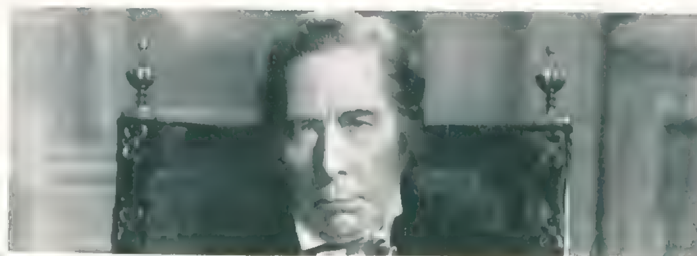




"Será prohibida la exhibición impropia de los personajes en paños menores" (V)

Mientras algunos miembros de la familia Rothschild ayudaban a la Santa Alianza, otros protegían a Napoleón.

"...La historia y personas prominentes serán representadas con toda fidelidad" (X)





"Cuando se ubique la acción en dormitorios, debe ser tratada con tacto, buen gusto y delicadeza" (IX)



"...Los desnudos completos no serán permitidos". (VI)

LAS NUEVAS PELICULAS ARGENTINAS

BAJO LA DIRECCION DE DANIEL TINAYRE SE HA CONCLUIDO "BAJO LA SANTA FEDERACION", UNA PELICULA DEL BUENOS AIRES DE LA TIRANIA ROSISTA. TULIA CIAMPOLI Y A. GARCIA BUHR SON SUS PRINCIPALES INTERPRETES.







Mientras se ensaya en una larga calle de la época reconstruída en la galería, el director Tinayre alecciona a su primera actriz, y el operador Boeniger espera el momento de comenzar su filmación en "travelling".

Al lado de las estrellas

(viene de la página 24)

UN hermano de Rodolfo Valentino, Alberto, ha encontrado una película que registra la vida íntima de aquél en sus aspectos más interesantes.

Para el actor desaparecido constituía una distracción agradable representar pequeños trozos de comedias, que eran filmados por un operador del "studio", especialmente llamado para ello. Entendía esos films como una distracción de su espíritu y también como un entretenimiento de sus invitados.

De tiempo en tiempo se hablaba de un film de la vida privada de Valentino. Pola Negri expresó una vez su sentimiento por la pérdida de esa serie de episodios, que se suceden sin orden cronológico, comprendiendo algunas manifestaciones del artista que no se han registrado nunca en las películas profesionales.

Figuran allí escenas con Pola Negri y sketches con Natacha Rambova, su segunda esposa.

MAE West tendrá que anunciar personalmente sus propias películas en Londres. Paramount teme tanto a la censura de aquel país, que la cinta no será anunciada con título alguno. Lo único que indicará que allí se da un film de Mae West es que será colocada una enorme silueta de ésta sobre el teatro.

UNA hermosa muchacha rusa había sido llamada para actuar como "extra". Al día siguiente se presentó en el estudio acompañada por un "manager", un intérprete, una criada, un publicista y dos hermosos lobos de caza.

La criada y los dos animales fueron empleados en la película y la muchacha excluída.

PARECE que los West se están reuniendo en Hollywood; la hermana de West, Beverly, ha llegado allí con su último marido, Wladimar Baikoff, pensando pasar el verano al lado de su célebre hermana. El padre de ambas, Jack West, antiguo boxeador, y su hijo, Jack Jr., llegaron también hace un mes a la colonia cinematográfica.

DOUGLAS Fairbanks, hijo, todavía en Inglaterra, pasea en yate con Gertrude Lawrence, con quien tiene un compromiso para actuar en los escenarios de Londres este otoño. Rehusó una oferta de doscientos mil dólares que le formularon desde Hollywood, ha puesto en venta su casa de Beverly Hills y está reduciendo a metálico otras propiedades. Además, se ha hecho productor, formando la Douglas Fairbanks Jr., Productions, Ltd. Así que si vuelve a Hollywood antes del otoño, como lo cree su padre, será como un nuevo cazador de talentos más que como actor.

MARIE Dressler no perdió la esperanza hasta el fin; no hizo su testamento hasta hallarse en el lecho de muerte, cuando, según Allen Breed Walker, testigo y amigo de toda su vida, "se sentó en la cama, tomó la pluma entre sus dedos y trazó su despatarrada firma. Luego hizo una mueca, como las que hacía en la pantalla, y dijo: Bueno, esto se acabó..."

El documento dispone de un total de 310.000 dólares, dejando numerosos legados a amigos, 50.000 dólares a sus fieles criadas negras, Mamie y Jerry Cox, y el resto a su hermana, la señora Bonita Ganthony, que reside en Inglaterra.

Ahora, Claire Du Brey, estrechamente asociada a Marie durante estos últimos siete años de la vida de la actriz, anuncia que está completando una cándida biografía de la estrella. Afirma que recibió de la propia Dressler las instrucciones.

EL nombre de un niño de siete años, David Jack Holt, ha sido acortado a David Holt, por temor a confusiones con el gran Jack. Este jovencito es la nueva maravilla infantil de la pantalla (lo veremos en "You Belong to Me" (Tú me perteneces), pero más se hablará todavía de él, y otro empresario teatral de Hollywood imita al hombre que organizó un concurso de "parecido con Shirley Temple".

LOS fantásticos salarios de las estrellas? ¡Bah, bah, bah! Los agentes encargados de la publicidad han exagerado. Los hechos — los informes vienen directamente de Washington, donde se han hecho los cálculos para el cobro de los impuestos — son los siguientes: De 3846 figuras de la pantalla que recibieron por lo menos 150 dólares a la semana en 1933, sólo 446 hicieron más de 25.000 dólares durante el año; y únicamente 66 de ellas cobraron más de 100.000 dólares o más...

El retorno triste de los "ex"

(viene de la página 38)

como la presente, al lado de Víctor Moore. Y el Charles Farrell que fué separado de Borzage, recibe, también, las bofetadas.

Por las pantallas que reflejaron "Stingaree" pasó Helen Chadwick como "extra". Hace seis o siete años el protagonista, Richard Dix, hubiera sido en sus películas el tímido galán.

Mary MacLaren acepta un mínimo papel — por cierto que no mencionado en el reparto — para "Cabalgata", Alice Lake, en los studios de Metro, donde fuera muchos años estrella absoluta, "prueba su voz", sin pretensión alguna, en "Murder in the Private Car".

Jack Mulhall desempeña un personaje insignificante en la cinta de Mae West "Belle of the Nineties".

En estos días de Garbo, Hepburn, Gable y Temple, una película puede agrupar a Clara Kimball Young, "Baby Peggy" (ahora Peggy Montgomery), Bryant Washburn y Tom Moore, sin que ninguna de estas celebridades del pasado sea objeto de un especial cuidado del departamento de publicidad. "El regreso de Chandu", con Bela Lugosi por protagonista, las congrega.

Entre las 72 partes de "una línea de diálogo", que figuraban en "Parece que fué ayer", tres de ellas habían sido asignadas por el director Sthal a Betty Blythe, Julia Faye y John Roche. La primera, intérprete de "superproducciones" de gran éxito, como "La reina de Saba", parece haber tenido mayor aceptación que sus colegas de infortunio, por haber sido elegida nuevamente como segunda actriz, al lado de otra "ex", Colleen Moore, en la nueva versión de "La letra escarlata".

Su decisión de independizarse de las compañías costó la carrera a Reginald Denny, que después de haber brillado como un gran cómico en Universal, se ve obligado a componer personajes dramáticos, como el de "La escuadrilla perdida", un alemán en "El mundo cambia" y un enfermo en "El cautivo del deseo".

Monte Blue consiente que se lo emplee en papeles deslucidos y oscuros, pasando de una compañía a otra. Culver City le hizo entregar un papel de "La isla del tesoro", y Long Island firmó con él para "La vida de un lancero bengalí" y "Wagon Wheels", como actor de carácter.

William Farnum, que en sus días de gloria coleccionaba yates como pasatiempo, fué visto en estos días a través de las escenas de "A río revuelto". Y "Cleopatra" lo mostrará como un senador romano...

En el "Motion Picture Hall of Fame", Charles Ray tiene su nombre entre los de Greta Garbo, Charles Chaplin, Mary Pickford y Mary Dressler. A pesar de ello, le han dado recientemente un papel de camarero de hotel, que interpretó.

Se ha visto a Mae Marsh como la pobre mujer que muere de hambre, al lado de Fred Kohler, en "...Y ahora, ¿qué?" Mae Bush asoma su ya calmo desenfado en las bufonadas de Laurel y Hardy. Ann Q. Nilson fué contratada en un personaje maternal por Mervyn Le Roy para "El mundo cambia". Y Madge Bellamy es tomada de nuevo, en muy distinta forma, por la productora en la cual tanto se la respetara antes.

Lecciones tristes para los que alguna vez creyeron en la consistencia de la gloria cinematográfica y en el respeto que la industria pudiera tener por su pasado.

"VISADO POR LA CENSURA"

de BAYNARD H. KENDRICK en "ESQUIRE".

TITULO DEL FILM:

"Sueño de amor juvenil".

Suprímase "sueño"; suprímase "amor"; suprímase "juvenil". Hágase el título: **"La oración de la nena al anochecer."**

Revisión: Suprímase "nena", sugiere maternidad; suprímase "oración", entra en terreno religioso. Se aprueba el título: **"Anochecer".**

AUTOR: El nombre del autor se excluye..., escribió una vez un libro en el que el héroe besaba a la heroína. Substitúyase por algún escritor serio; hágase "Anochecer", por Charles Dickens (el público no apreciaría la diferencia).

Suprímase "Dickens" (en inglés: ¡diablo!, ¡demonio!). Nada de imprecaciones. Queda **"Anochecer", por Charles.**

(O. K., pero suprimiendo "por"..., suena como la palabra inicial de una exclamación grosera: "¡Por Satanás!")

"ANOCHECER"

Charles

Reparto: Llámese a los personajes, actores. Suprímanse los actores, menos Twirley Semple (5 años de edad).

Trama del cuento: Empléense otras palabras. "Trama" sugiere a los niños métodos turbios, y "cuento" les enseña a mentir. Queda entonces:

Bosquejo del argumento: La pequeña Twirley se prepara para ir a la cama ("cama" sale). Resulta: la pequeña Twirley se prepara; juega con las muñecas (suprímase "juega"..., recuerda ruletas, cartas, carreras...). Mece tiernamente a las muñecas entre sus brazos. (Esto no está bien, hay instinto maternal). Queda: Al anochecer. La pequeña Twirley tiene sus muñecas; está vestida de esquimal. (El traje debe ser completamente largo y tener debajo ropas apropiadas).

DIÁLOGO:

Twirley (a la muñeca): —"¡Te quiero!" (Suprímase "quiero")

Empieza la acción: Da vuelta la muñeca suavemente y con dulzura (no exagerada). Cierra sus ojos (pero no apasionadamente).

Muñeca. — "¡Maa..., maa!" (Es prudente suprimir el tono maternal; adóptese una voz de escena).

Muñeca (con voz de escena) — "¡Te... a ti también, Twirley!"

La luz crepuscular va dejando lugar a la oscuridad (no muy profunda para no asustar a los niños).

O. K. Ya se puede empezar.

"Extasis", de Machaty

(viene de la página 19)

ras escenas y que llega rápidamente, en campo agreste, al estallido pasional, no es sino un pretexto para detenerse gozosamente en la belleza de la protagonista y en el proceso de su decepción y dentro del departamento burgués, en la terraza montañesa donde la jazz, útil como nunca, va marcando el crescendo de la rebelión; para que el campo ofrezca la posibilidad de entonar un canto visual al trabajo, de una fuerza y de una originalidad que nunca lograron los maestros soviéticos. El paisaje, campo, surco, espigas; los tipos, acercados en primeros planos asombrosos. El espíritu de la tierra adhiriéndose paulatinamente a los personajes hasta inducir a la protagonista en memorable marcha a través de la tormenta, a llegar a la cabaña, que es un cuadrado de luz que se agranda paulatinamente y concluye por ser, en la visión personalísima de Machaty, un pequeño reflejo entre ambos ojos de la actriz. Maciza de hallazgos, insistente de virtuosismo, pesada en la segunda parte, vacía y áspera para el director sin tema, "Extasis" es de lo mejor del alto cinematógrafo. Una obra que, considerada en cada una de sus partes, sin atención a una solidez central, tiene todos los caracteres de una sentida obra de arte. — **R. Moro.**

...Y LE CONTESTAMOS

Pedro Baliña. — Las nuevas cintas de Shirley Temple son "Now and for ever" ("Ahora y siempre"), con Carole Lombard y Gary Cooper, y "Life begins at forty" ("La vida comienza a los 40"), con Will Rogers.

"Yula". — Loretta Young nació el 6 de enero de 1913 en Salt Lake City, Utah, y Robert Young el 29 de febrero de 1907. Gertrude Lawrence el 4 de julio de 1898.

I. B. C. — La dirección de Neil Hamilton: 351 N. Crescent Dr., Beverly Hills, California.

H. Noriega. — En su nueva película "La muchacha más rica del mundo", Miriam Hopkins está secundada por Joel Mc Crea.

R. T. — Las fotografías que publica Cinegraf son enviadas directamente por los "studios" europeos o norteamericanos, por vía aérea o terrestre.

J. Imaz. — Collen Moore sigue trabajando. Es protagonista de "La letra escarlata", al lado de Hardie Albright, los personajes de Lillian Gish y Lars Hanson.

Nazarre. — El reparto de la película "Housewife", de Alfred Green, comprende a Ann Dvorak, Bette Davis, George Brent y John Holliday; el de "Chained", a Joan Crawford, Clark Gable, Otto Kruger y Stuart Erwin.

Rigoberto Serra, Alicante. — Dentro de poco comenzaremos a publicar notas interesantes sobre la nueva cinematografía española. En estos momentos se están organizando en su país, para Cinegraf, servicios especiales de información. Agradecidos a su gentil ofrecimiento. Hemos pasado su carta a la Oficina de Circulación.

Lindenista. — Eric Linden vuelve ahora a la actividad y en uno de los próximos números publicaremos un notable retrato que le hizo el fotógrafo Bachrach. En cuanto a lo de la censura, ya verá por este número que sus temores son infundados.

"Grafotécnico". — Entre las aspiraciones de la dirección de esta revista se cuenta la de ofrecer sus páginas de anuncios en una categoría similar a la que poseen las páginas propias. Por el momento no es posible llegar aún a esa unidad, debido a dificultades que usted puede fácilmente imaginar; pero muy pronto, quizá, todos los avisos que Cinegraf publique se apreciarán como muestras de alta publicidad.



MADY CHRISTIANS — UNA ESTRELLA ALEMANA — LLEGA A LOS ESTUDIOS NORTEAMERICANOS DE CULVER CITY PARA REEMPLAZAR A JEAN HARLOW EN ALGUNOS DE SUS IMPUGNADOS PERSONAJES. LA RECIBE JOAN CRAWFORD

Actividades de los intérpretes

(viene de la página 36)

✶ Apenas regrese de Europa, Chevalier comenzará "Gato rojo", adaptación de una comedia vienesa. Su contrato para interpretar en Londres "Monsieur le Marechal" se extiende a 1935.

✶ Verree Teasdale es la primera dama, al lado de Colin Clive y Ricardo Cortez en "El pájaro de fuego", que dirige Dieterle.

✶ Nils Asther está comprometido para interpretar en Londres un papel importante en "Abdul Hamid", que se filmará en Constantinopla con el actor alemán Fritz Kortner por protagonista.

✶ Sobre el tema de la atracción de las islas del Pacífico se filma "Beach boy", con Evelyn Venable, Carl Brisson, Mary Boland y Charlie Ruggles bajo la dirección de Norman Taurog.

✶ Leni Riefensthal, protagonista de "S. O. S., Iceberg", "Prisioneros de la montaña" y "La montaña sagrada", tiene hoy gran influencia sobre todo el cinematógrafo de Alemania.

Apoyada entusiastamente por el "reichführer" Hitler, tuvo a su cargo en el reciente congreso nacional-socialista de Nuremberg el comando de cuarenta cámaras destinadas a impresionar desde todo ángulo los actos del acontecimiento.

Sobre las orientaciones cinematográficas germanas, la opinión de la actriz cobra hoy importancia poco menos que definitiva.

✶ Martha Eggerth y su esposo Jean Kiepura son protagonistas de la cinta inglesa "My heart is calling".

✶ Mientras se filmaba una escena de la adaptación del "Peer Gynt" de Ibsen que se realiza en Noruega, el actor alemán Hans Albers resultó herido, así como las dos jóvenes noruegas que lo acompañaban, a causa de haberse desbocado los caballos de su trineo.

LAS PRODUCCIONES

"El encanto del hogar"

NO se ha querido ver en esta cinta de Harry Lachman sino un discreto marco para el lucimiento de la prodigiosa Shirley Temple. Sin embargo, creemos que hay en "El encanto del hogar" algo mucho más importante. Y es una realización-modelo, un desacostumbrado muestrario de la poderosa realidad actual del cinematógrafo en cuanto a la amplitud de sus recursos fotográficos y sonoros y un cálculo de posibilidades halagador para todo amigo fiel del maltratado cine. Para quien observe atentamente el desarrollo admirable de ese asunto vulgar de la película, lleno de viejas situaciones y de situaciones en cierto modo molestas por su efectismo, la labor del director Lachman se destacará por poseer una cohesión, una vigilancia estricta del menor detalle y una preocupación por la originalidad en el tratamiento de la escena, que hace aquella excepcional.

Se sabe cuanto aumenta de tamaño el mérito de un artista que debe animar temas manoseados y de una índole barata. Ese engrandecimiento de Lachman está, patente, cuando debe reflejar con una sencillez y verdad raras la vida de hogar, en "revoltijos" como el de la pequeña Shirley y su padre, o cuando juega con la atención del público, matemático y sonriente, en las escenas del escondite de las perlas y cuando sigue al malhechor en su huída por las azoteas.

Dentro de su género, en el sabio aprovechamiento de los recursos cinematográficos actuales, señalamos "El encanto del hogar" — aparte del valor extraordinario de su diminuta protagonista — como un raro hallazgo en el género y como una realización de auténtico valor visual.

R. M.

"Oro en el fondo del mar"

NO es posible hacer películas fantásticas con recetas. Y la receta de un éxito ajeno — "Metrópolis" unida a otra de un acierto propio — "F. P. 1 no contesta" — ha impedido al director Karl Hartl hacer de su nueva producción un espectáculo de tan vasta originalidad como son vastas las proporciones de algunos de sus escenarios.



EL DIRECTOR LACHMAN CON SU PROTAGONISTA

El cinematógrafo alemán ha tomado varias veces la máquina — tan cercana a su espíritu — como elemento principal de la emoción de un film. Y ha conseguido — pequeñísima la muchedumbre de obreros, gigantesco el instrumento a cuyo servicio están — realizaciones de una pujanza que no ha superado ningún otro centro cinematográfico del mundo.

Ese silencio gravísimo, de peligro latente, según el cual vimos la ciudad del futuro y la isla flotante para el desprendimiento de los "hidros", está situado entre las mejores características, entre los más personales indicios de la técnica germana.

Tras ello fué Karl Hartl al mostrarnos su destilería submarina de oro. En "F. P. 1", como dijimos, logró una obra esencialmente cinematográfica, tensa de emoción, impresionante en sus grandes vacíos. Inició "Oro en el fondo del mar" usando de recursos y sistemas parejos. La parte expositiva del nuevo trabajo de Hartl merece verse porque en ella hay un clar osentido de lo que debe ser el ambiente de la enorme experiencia de alquimia que preocupa al profesor Lefebvre. Pero, a poco de presentado el caso, le falta Julio Verne al realizador. Con ese asunto, que se desvía rápidamente a un convencional tema sentimental en el que se complica a una Brigitte Helm, nunca tan desfavorecida, no es posible insistir en el tono necesario al ambiente.

Y se enreda en seguida Karl Hartl en esa inexplicable carencia de fantasía del argumentista. ¿Cómo, cabe preguntarse, los alemanes, que tienen a un Wassermann como novelista, en el trance de tratar un tema tan enormemente sugestivo como el de la conversión de plomo en oro, recurren a un tema tan torpemente banal como ese caso de conciencia del investigador y solucionan el efecto que en el mundo produce la noticia de la destilación mediante las sobreimpresiones de unas cuantas noticias periodísticas?

Cerca de tres actos, en suma, de "Oro en el fondo del mar" ponen claramente de manifiesto que se contaba con elementos para hacer una buena cinta, distinta e inquietante. Ha faltado, otra vez, lo que está malogrando gran número de posibles grandes películas: el argumento.

R. M.

PRESENTADAS EN OCTUBRE

"La venganza del Caballero Audaz"

PELICULA trivial y entretenida. Muy entretenida, en estos días de pobres estrenos. Película cómoda para sus buenos intérpretes y una interpretación excelente, por lo tanto.

Se nota en las nuevas producciones norteamericanas una corriente de desprejuicio que venimos señalando como giro curioso y saludable del espectáculo. El mes pasado estaba la "trouvaille" de "Los amores de Cellini", cinta donde la historia era contemplada con un sentido humorístico, a veces de gran calidad.

Con la nueva adaptación de la serie de novelas que tienen al detective aficionado "Bull-dog Dummond" como protagonista, la aventura policial, descabellada de suyo habitualmente, encuentra también humoristas entre sus animadores. Se hace implícitamente una convención con el público, desde el comienzo: "Esto no va en serio, como ustedes comprenderán en seguida, pero ya los haremos preocupar de vez en cuando". Y un típico "humour" británico, comprendido cabalmente por ese brillante actor de comedia que es siempre Ronald Colman, brillante y nuevo como aquí, pasea gallardamente por las pintorescas intromisiones del investigador que impide dormir al incrédulo jefe de policía con sus delaciones que no pueden nunca comprobarse.

A. D.

"Madame Dubarry"

EN esta malísima película de un director como Dieterle, no se sabe qué despreciar más: si el intento de ridiculizar a un monarca que tuvo la sagacidad de defenderse nada menos que de un Richelieu, o la impavidez cilamos en calificar de sicalíptico, pegado al film con un solo propósito agresivo de la moral. Todo falso, este film no se conforma con falsificar personajes, sino que adultera hasta el ambiente en una reproducción del Versalles de Luis XV, que, en medio de todos y del París que ya mostraba en el pueblo el salpullido revolucionario, conservaba la dignidad de una dinastía, y no hacía la guerra con el imperio inglés, porque así le parecía a una cortesana, sino por altas razones de Estado.



RONALD COLMAN Y AUBREY SMITH

con que el personaje central — la célebre Dubarry — es exhibido hasta en traje sumario de noche, ante la Corte: ni la menuda intriguilla palaciega, ni ese remedo a lo Lubitsch, en que un rey pretende iniciar a su hijo en su vida de consorte. Sin contar ese cuadro de revista, al que no va-

H. N.

"El cautivo del deseo"

POCA suerte la de Sommerset Maughan. Después de la falsificación de "Lluvia", esta tergiversación de "Of Shuman bondage", traducida de "El cautivo del deseo". No cuesta nada distinguir la falsificación. Donde Maughan pone ternura y ansiedad amorosa insatisfechas, el director del film pone, en cambio, poquedad, retraimiento y una debilidad de carácter insufribles. Donde Maughan pone precisión psicológica, gradaciones lógicas de un temperamento masculino sensible hasta la hiperestesia, el realizador del film pone, en cambio, escenas de absoluta discontinuidad, cada una de ellas más alejada del centro, del nudo argumental. Por lo demás, cinematográficamente, "El cautivo del deseo" carece de significación cinematográfica. Todo es recurso vulgar, adocenado, sumiso a una clave de teatro, que va descubriendo recursos a medida que se avanza en el desarrollo. Uno que otro intento de análisis falla por inhabilidad para hallar el clima propicio a las imágenes. Y sólo el trabajo siempre meticuloso y "humano" de Leslie Howard puede mantener la atención fatigada del espectador.

En "Lluvia" no se llegó a dar el "ambiente". En "El cautivo del deseo" ni siquiera a traducir psicológicamente un drama hecho para la imagen antes que para el teatro. Mala suerte la de Sommerset Maughan.

H. N.

Se descuida el cinematógrafo para los niños

(viene de la página 22)

bacanería con frecuencia — el caso de las cintas de Charley Chase — el problema de la "sala infantil" se hace cada día una necesidad mayor. Tras un examen minucioso, en la revisión de producciones culturales, anecdóticas, de viajes, aparece un acervo consistente para las exhibiciones de este género. Contribuyen a formarlo muchos dibujos animados. Pero no todos. Y es que el dibujo animado, un prodigio de síntesis, interesa hoy más a los mayores que a los niños como consecuencia de esa cerebral tarea de simplificación y sugerencia humorísticas. ¿Ha sido realizada, acaso, para el niño la nueva versión de la conocida fábula de la cigarra y la hormiga en la cual la cigarra, para ser perdonada, debe comprometerse a tocar la música que la entretuvo en sus días de holganza, a fin de que trabajen mejor las hormigas? Es de dudar que haya sido esta la idea de Walt Disney.

La necesidad de dotar a nuestros menudos auditorios de sus propias películas anima en Buenos Aires a realizar una serie que se titula "En el reino de Pibelandia", donde se explotarán las habilidades de algunos actorcitos en andanzas semejantes a las de "La Pandilla", una versión de "Cenicienta" que se prepara en 16 mm. y otra de "Pinocho".

Existe en el país, ya decididamente acusado, un rico venero para la producción de cintas infantiles. Constancio C. Vigil se ha dedicado al cuento aportando nuevos conceptos al entretenimiento de sus lectorcitos. No es la narración basada en el terror hacia cosas o seres, una inhumana manera de interponer fantasmas entre el niño y la realidad, sino la búsqueda en el ejemplo de las especies inferiores — una hormiga, una araña — para el propio mejoramiento lo que le induce a escribir. Sus cuentos, frescos, alegres, sobre todo sanos, tienen la dulzura y el encanto de los mejores apólogos. Este valor literario, de literatura sencilla e igualmente interesante para chicos y grandes que quieren ser un rato chicos, va unido a una gran posibilidad cinematográfica.

Ladislas Starewich, en jornadas de ingenio y paciencia únicas, anima en Europa las fábulas de Esopo con prodigiosos autómatas mecánicos. En Moscú, el director Ptoucko se inspira en Swift para realizar "El nuevo Gulliver", utilizando marionetas.

En la Argentina pueden animarse, en cintas que resultarían pequeñas joyas, los cuentos infantiles de Vigil, mediante los mismos títeres, accionados en fotogramas y combinados si es preciso con figuras reales.

Hay innumerables temas que prestarían a esas adaptaciones, además de una gracia candorosa incomparable, un sentido humano y bienhechor. "El mono relojero", un rebelde de la especie, que intenta vender relojes entre toda la fauna, en una cómica y original recorrida de la selva; "Misericordia", un fantoche que distribuye garrotazos sin ton ni son, en un teatrito de marionetas y que finalizado el espectáculo es objeto de la venganza de todos sus compañeros y de los amorosos auxilios de una muñeca de raso que le vuelve a colocar la cabeza que siempre le arrancan; un botón, seguido desde su viaje transatlántico, a través de sus cambios de destino, que es el destino, a la vez, de sus poseedores; la cría de nueve patitos, en "Tragapatos", que va desapareciendo, a través de impresionante recuento, por la voracidad de un ñandú, intruso de la laguna; el sueño de los carreteles, que creen parecerse a los amarraderos de los muelles, sosteniendo enormes buques, o que se consideran eximios bailarines de vals; "la cueva misteriosa" de las celadas por donde entran y salen las más irreconciliables especies ocupadas en una supuesta representación teatral de sus habilidades, y que es un simple túnel, formado bajo tierra por las aguas; y "el casamiento de la comadreja" con el pintoresco desfile de los pretendientes, y los frustrados deseos de aseo de "Los Chanchín", y... toda una gama riquísima de casos, de ambientes y de sugestiones para los adaptadores con visión cinematográfica clara, que tomen a su cargo con cariño la tarea de animar esos cuentos.

Dibujantes argentinos bien dotados pueden estilizar en muñecos de certeras líneas la fauna sorprendida agudamente por Constancio C. Vigil para los niños, que no están solos en el aplauso del hallazgo, y habilidosos técnicos argentinos, que también con ellos se cuenta, conseguirían que el público infantil tuviese ratos magníficos y propios que ahora reclama.

Roberto Moro.

La patria es grande, y todas sus riquezas...

(viene de la página 9)

humedecer los pétalos de sus flores blancas en las aguas transparentes del lago, y es de ver cómo el tinte de esas florecillas forma, con su coloración blanquecino crema, un extraordinario marco de marfil, contrastando con los rojos y los ocres de las lianas y arbustos trepadores y que al ser desgranadas por los vientos caen, y pintan sobre el espejo grandes lamparones blancos, cortando los reflejos verdes, violetas y grises de las altas cumbres...

EL LAGO MENENDEZ

En cambio en algunos sitios, la faja verde de los montes, que se eleva por la montaña hasta casi tocar las cumbres nevadas, está interrumpida a trechos por fajas anchas grisáceas, constituídas por un conjunto de árboles quemados en incendios periódicos. Es frecuente ver en la cordillera ese espectáculo. Para poder apreciar su magnitud es necesario haber experimentado la grandeza del espectáculo porque toda descripción es pálida. Los gigantescos cipreses, los añosos alerces, los colhues de formas extravagantes se ven despojados por las llamas — en un instante — de su hermosa vestidura de follaje; las grandes matas de cañas que formaban intrincada maraña estallan en mil estampidos, los grandes troncos, al caer, reproducen el estrépito del cañón y las enredaderas, con sus largas ramas cargadas de florecillas olorosas y que adornaban todos esos ejemplares de la flora cordillerana, caen abrasadas por el implacable elemento e imponentes ante su avance devastador. Una vez concluído el fuego, que según la intensidad del viento puede durar muchos días, todo queda triste y desolado; el suelo, ennegrecido, cubierto de cenizas y carbón, y los árboles, de los que no queda sino el esqueleto renegrido, con sus ramas extendidas, como mostrando al hombre el triste resultado de su crimen...

El lago Menéndez vierte sus aguas en el Río de las Juntas, deslizándose por entre rocas, que lo aprisionan en un torbellino de saltos ruidosos, separándose y volviéndose a juntar en distintas formas y murmullos variados. Bajar su curso en bote, dejándose llevar por la corriente impetuosa, significa experimentar emociones fuertes, dignas de ser afrontadas por nuestros sportsmen y turistas, pues para salvar los múltiples obstáculos que ofrecen las rocas al emerger de la superficie del agua y los remolinos que éstas forman se requiere mucha serenidad y práctica.

LAS POSIBILIDADES

He descripto con lujo de detalles y colores estos dos magníficos y múltiples marcos de escena propios de cualquier gran película argentina, para llamar la atención, precisamente, sobre los recursos naturales y las posibilidades artísticas que surgen de la sugestión del medio, operando sobre los personajes bien dibujados, técnicas en cuanto a la riqueza fotográfica y "sonora" de suelos siempre cambiantes y cielos más cambiantes aún, como que traicionan fácilmente los diafragmas en el curso de un minuto. Esos dos climas de la patria sitúan de por sí asuntos personalísimos y extraños a la vida ciudadana que son, precisamente, los que interesan realizar para elevarnos en la exaltación de la belleza autóctona y no en la depreciación ciudadana de las antesalas de broadcastings. Y conviene recordar, aún después de lo dicho, que la República Argentina no consta, solamente, de Ongamira y Tefalaufquen, de Córdoba y Chubut. El ensanchamiento del panorama, hacia todos los puntos cardinales, no hace sino llenar de alegría y de optimismo a quien ve en él un estupendo escenario para películas genuinamente cinematográficas y argentinas que nos enorgullezcan ante el mundo.

José Raúl Neira.

CINEGRAF

Ilustración mensual

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida, S. A., empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO y MARILU y propietaria de la Librería Atlántida, Florida 643.

DIRECCION GENERAL Y TALLERES. Azopardo y México. — Buenos Aires. — Dirección cablegráfica: EDIATLAN. — Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street. S. W. 1. — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: 38, Unter den Linden. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA, $ 1.— PRECIO DE LA SUSCRIPCION: Para la Argentina, toda América y España, $ 10.— El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida, S. A.

Impresa exclusivamente con Tintas Letta.



Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.